

CAMINO A LA CUCHUMBA

On the Road to the Cuchumba

ÉDGAR MONCADA *

Universidad Nacional de Colombia · Bogotá

* edgarmoncadac@gmail.com

Artículo de investigación recibido: 15 de agosto del 2010 · aprobado: 20 de septiembre del 2010

RESUMEN

Este artículo presenta una serie de fotografías que ilustran la peregrinación a la Virgen conocida como La Viscurita, que está en La Cueva de la Cuchumba, ubicada en el municipio de Güicán (Boyacá, Colombia). En la intrincada confluencia de imágenes de distintos órdenes se advierte la fuerza de un culto abigarrado, en el que la Sierra Nevada del Cocuy, Güicán y Chita, así como los cultos *u'wa*, las lagunas, las montañas, el río Cóncavo, la Virgen negra o india, la colonización y la resistencia conviven, sin que la paradoja de creencias debilite a la fe.

Palabras clave: *peregrinaciones religiosas, Sierra Nevada del Cocuy, sincretismo, Virgen de la Cuchumba.*

ABSTRACT

The article presents a series of photographs illustrating the pilgrimage to the cave of La Cuchumba in the municipality of Güicán (Boyacá, Colombia), where the Virgin of La Viscurita is found. The intricate combination of images of different orders reveals the strength of a heterogeneous cult, in which the Sierra Nevada del Cocuy, Güicán and Chita, as well as *u'wa* cults, lakes, mountains, the Cóncavo River, black and Indian Virgins, and the processes of colonization and resistance coexist in such a way that those contradictory beliefs do not weaken faith.

Key words: *religious pilgrimages, Sierra Nevada del Cocuy, syncretism, Virgen de la Cuchumba.*

Grande fue su sorpresa cuando este rechazándolo dijo: no lo queremos, porque tenemos otro mejor y más hermoso, legado a nuestros antepasados por un anciano bueno y venerable que nos enseñó a quererla y por lo tanto, jamás la cambiaremos, ni ella nos dejará. Los españoles quisieron conocerla, pero los nativos se negaron y remontándola hacia la nieve la ocultaron en la Cueva de la Cuchumba.

Fragmento de la novena a la Virgen Morenita de Güicán

Un laberinto de gentes, tiempos y sentidos se me presentó en el camino. Un camino, como una madeja de lana enmarañada que intento desatar. Este es un tramo que con certeza no es una punta, ni final ni primera, un tramo que se topa con otros. Imágenes que hacen parte del trabajo de campo realizado en los últimos cuatro años en las inmediaciones de la Sierra Nevada del Cocuy, de Güicán o de Chita, una cadena montañosa al extremo norte de la cordillera oriental de los Andes colombianos. Mis pasos de montañista me llevaron por caminos que hacen sagrada a la montaña. La Sierra Nevada del Cocuy, de Güicán o de Chita es un lugar habitado por distintas identidades sociales dispersas en una línea de tiempo que ya toma siglos. La Sierra es el *axis mundi* de los U'wa, sus dueños espirituales, y de los mestizos de ayer y de hoy, quienes comparten la condición sagrada de esta geografía, hoy matizada por centurias de traslape ideológico.

Gentes de Norte y Gutiérrez, que son provincias al nororiente del departamento de Boyacá, caminan en peregrinación a la Cueva de la Cuchumba a 4.000 msnm para rendir culto a la patrona del municipio de Güicán: la Virgen Morenita de la Candelaria o, extrañamente, la Viscurita, como la llaman allá. La Cueva está en el municipio de Güicán, en los límites del Parque Nacional Natural El Cocuy, en el costado occidental de la Sierra Nevada.

Existen dos festividades relacionadas con la Virgen. La primera es la celebración el 2 de febrero de las fiestas patronales en el casco urbano de Güicán. Una fecha que también es celebrada en honor a la Virgen de la Candelaria en toda Latinoamérica. La segunda festividad, a la que se refiere este conjunto de imágenes, es la peregrinación del 6 de enero,

una fecha extraña para visitar a la Virgen, puesto que oculta la celebración de los Reyes Magos o se sobrepone a esta.

En la actualidad, cientos de personas ascienden a la Cueva de la Cuchumba. A través de sus pasos, su fe y su ofrenda buscan el camino, el milagro, el favor que los salve, los cure, les dé paz, compañía y alivio. Provenientes de las poblaciones y veredas aledañas, las personas llegan a pie, a caballo o en vehículo a la hacienda La Esperanza. Una vez allí, toman el angosto camino que se interna en la montaña y conduce a la Cueva. Los feligreses llegan *graniaditos*¹, se ubican en la falda de la montaña, entre la vegetación, y rodean la figura de la Virgen. Luego entran a la inclinada Cueva. Descienden por entre las decenas de pequeñas cruces de madera que otros peregrinos, y ellos mismos, han hecho durante el camino con restos de vegetación y amarrado incluso con bolsas de plástico. Al final de la Cueva fluye el río Cóncono que nace en la Laguna Grande de la Sierra. Cinco cumbres nevadas llegan, a través de la laguna y el río, a la Cuchumba.

Retumba imponente el agua que baja en cascadas, mientras una mujer mayor, discretamente, dice que “se siente la presencia de la Virgen”. A estas frías aguas llevan a “los niños que no quieren caminar”; los sumergen hasta la cintura. Algunos peregrinos mojan sus cabezas; otros se bañan. También toman el agua que, en botellas plásticas sin tapa y llenas a rebosar, esperan la bendición del sacerdote. En la liturgia campal la plegaria se hace a grito con un altavoz y se expande en la calma del páramo.

La tradición popular cuenta que la imagen de la Virgen les fue entregada a los U'wa por un hombre viejo de barba blanca. Mucho antes de que llegaran los primeros misioneros, los indígenas realizaban exvotos iluminándola con trementina de frailejón. La Virgen de Güicán es morena, según los actuales feligreses, gracias al humo que producía la combustión de la trementina, que ennegreció a la imagen. Afirman que en la primera mitad del siglo XVIII el padre Miguel Blasco se enteró de la existencia del lienzo e hizo que los indígenas lo llevaran a conocer la imagen. El misionero jesuita convenció a los nativos de trasladar la pintura desde la Cueva hasta el templo principal de Güicán. La participación indígena se redujo, en apariencia, a la custodia de la imagen.

1 De uno en uno o en grupos pequeños.



A LA VERA DEL CAMINO



EXVOTO EN LA CUEVA DE LA CUCHUMBA



DE CAMINO A LA CUCHUMBA



MISA A LOS 4.000 MSNM



CRUCES A LA ENTRADA DE LA CUEVA



VISCURITA EN LA CUEVA DE LA CUCHUMBA



EL RÍO CÓNCAVO EN LA CUEVA



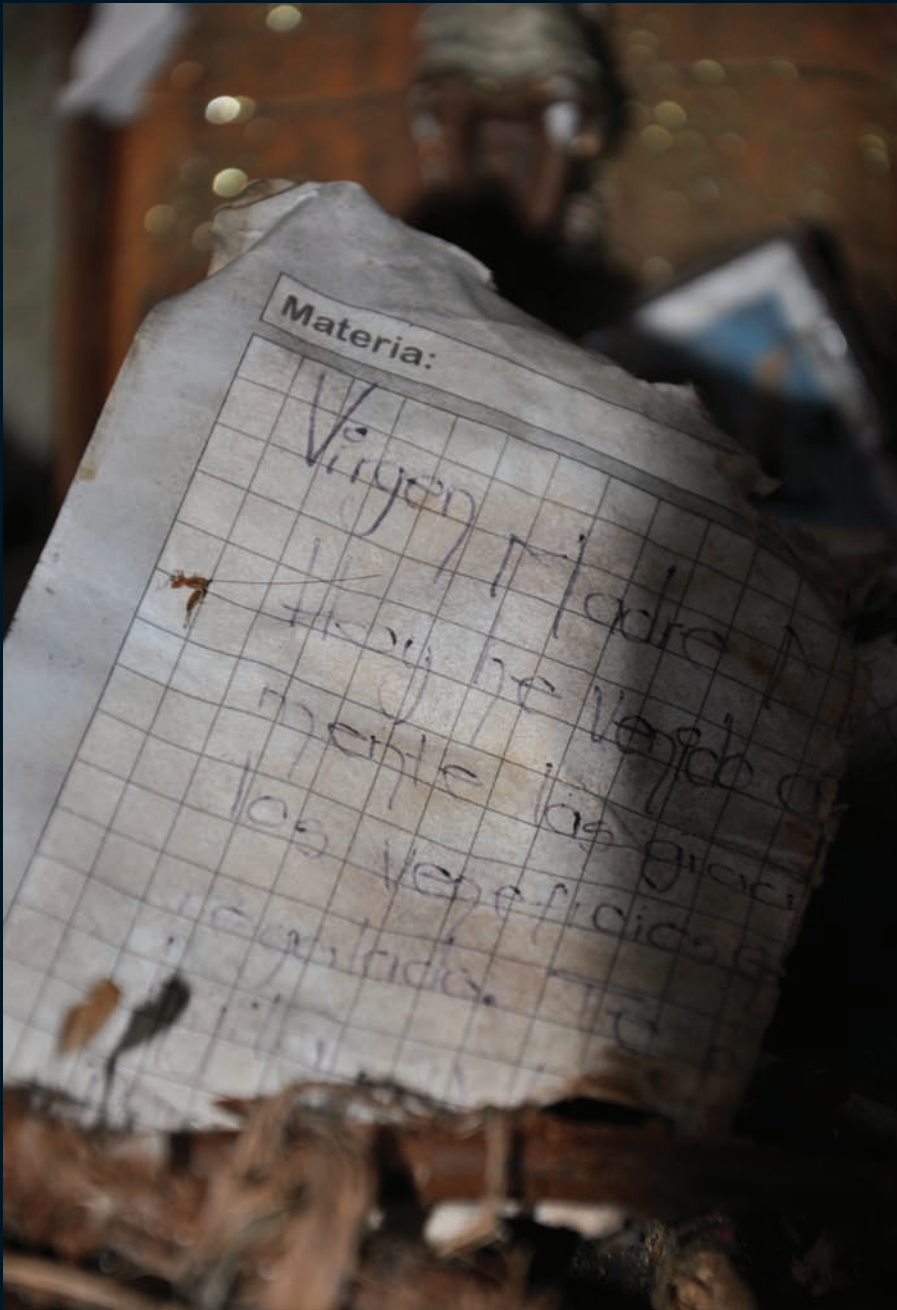
EN BUSCA DEL AGUA BENDITA



DESPUÉS DE MOJARSE EN LA CUEVA



BENDICIÓN DEL AGUA



Materia:

Virgen Madre
Hoy he venido a
mente las gracias
las veze fricciones
regulada.

PETICIONES Y AGRADECIMIENTOS



LA VIRGEN MORENITA DE GIJACÁN EN EL ALTAR DE LA IGLESIA